

Inauguración del Liceo Virginio Arias
RANQUIL, 18 de marzo de 2004.

Hemos llegado hasta acá para poder participar de la alegría esta tarde de la entrega de este establecimiento educacional. Este establecimiento, en cierto modo, es un símbolo de lo que hemos hecho en educación en Chile.

Aquí, el primer establecimiento fue de 1930, ahí se comenzó. Después decidieron que se le iba a poner Virginio Arias, en homenaje al escultor, y después tuvieron, el año 1978, la escuela que pasó a liceo, y ahora tenemos esto, que es lo que corresponde al Chile del 2004. El Chile de 1930 tenía otro establecimiento, otras necesidades, podíamos hacer otra cosa, pero este país que crece, que se desarrolla, necesita dar un salto, y el salto es esto que tenemos aquí.

Por eso hoy estamos contentos, estamos contentos de que la larga historia de este establecimiento ahora está a la altura de lo que nosotros necesitamos. Por eso también han venido de las localidades vecinas, las distintas escuelas de esta comuna, que se hacen presentes como una manera de testimoniar su confianza en lo que estamos haciendo, en el deseo y el derecho que tienen los niños de soñar en un futuro un poquito mejor.

Aquí lo que estamos haciendo es algo muy simple, una política educacional que garantice que el acceso a la educación no es algo que está escrito, es una realidad, y eso significa tener que dar más recursos donde hay más carencia, dar más apoyo donde hay pobreza, dar más textos escolares donde hay más carencia.

Por eso estoy contento de saber que ahora llegaron los computadores y puede haber conexión a Internet, y otros niños todavía no lo tienen. Pero si queremos igualdad de oportunidades, tenemos que ser capaces de discriminar y dar más donde hay menos. Ese es un país que hace que sea posible que los niños sueñen y lleguen a ser lo que ellos quieran ser. Para eso estamos trabajando.

Hace 14 años me tocó ser el primer ministro de Educación de los gobiernos democráticos. Chile tenía, y tiene, 9 mil escuelas. Tomamos las 900 escuelas más modestas de Chile, y a esas escuelas le dimos un tratamiento especial. Esas 900 escuelas mejoraron sus estándares de aprendizaje, mejoraron su calidad. Todos los niños nacen iguales, hay que darles iguales oportunidades para que puedan desarrollarse. Esa es la obligación de un país bien organizado, un país bien administrado. Y eso es lo que estamos haciendo acá.

Este establecimiento, como los que se están inaugurando, forma parte de esto. Por eso, entonces, los saltos que hemos dado. Hace 14 años se daban 400 mil desayunos y almuerzos; ahora se dan un millón 600. Hace 14 años había dos millones de textos; hoy día hay 15 millones de textos. Ese es el salto que hemos dado en 14 años.

La inversión que se ha hecho en Educación, como lo recordaba la subsecretaria, ahora, es cuatro veces más lo que invertíamos hace 14 años. Chile no ha crecido 4 veces más, pero la educación y la inversión la hemos multiplicado por cuatro. ¿Qué quiere decir eso? Que parte de ese crecimiento mayoritariamente lo dejamos en educación, porque eso es lo que nos va a cambiar el rostro de Chile, porque en el mundo actual la

educación, el conocimiento, es la clave de poder tener que a nuestros hijos les vaya mejor que a los padres.

Quiero compartir una sola cifra con ustedes, que se escucha poco, se conoce poco. Este año hay 500 mil niños en educación superior, 500 mil, medio millón de jóvenes que terminaron el liceo y están en la universidad, están en un instituto superior, en un centro de capacitación. De esos 500 mil niños, la gran mayoría sus padres nunca tuvieron educación superior. ¿Se entiende? De esos niños, de 10 niños, 7 tienen padres que nunca tuvieron educación superior. Tres sí, pero los otros 7 no. Los otros 7, por primera vez en esa familia se llega a tener una educación superior después de la educación media. Ese es el avance de Chile. Catorce años atrás 200 mil niños estaban en educación superior. Ahora son 500 mil.

Ah, ¿que este aumento de 200 a 500 genera problemas? Claro. ¿Dificultades? Claro. ¿Que falta crédito, que faltan becas, que faltan muchas cosas? Claro. Pero año a año hemos ido aumentando y hemos ido resolviendo. Esa es la mejor demostración de lo que han sido estos 14 años en la historia educacional de Chile. En la historia educacional de Chile establecimos la posibilidad de profesores que pudieran ir a estudiar afuera y ver otras experiencias. Aquí, como se recordaba, de esta comuna de Ranquil, aquí, de este establecimiento, seis profesores han podido ver otras experiencias.

Aquí ahora tenemos jornada escolar completa. Eso quiere decir que el niño que entra ahora a primer año básico y tiene los 12 años de jornada escolar completa, al término de los 12 años, como va a haber estado estudiando mucho más que antes, que los otros niños, equivale a estar, en lugar de 12 años de antes, a estar 14 años estudiando, por las mayores horas de clases que va a tener. Entonces, ese niño va a estar mejor preparado para el mundo que estamos viendo, el mundo que cambia tan rápido.

Entonces, ¿en qué consiste gobernar? Gobernar consiste en cómo damos certidumbre a la gente, cómo le garantizamos al padre y madre que su hijo va a tener una buena educación, cómo le garantizamos que si esa buena educación y el niño tiene capacidad y rendimiento académico y quiere seguir más adelante en la universidad o en un instituto, lo pueda hacer. Cómo garantizamos que cualquier hijo de esta tierra tiene iguales posibilidades que otro hijo de esta tierra. Eso es lo que estamos haciendo. Y esas son las cifras que tenemos, y eso es lo que me parece tan importante.

Pero hay algo más, que es la educación pre-escolar, la de los párvulos. Todos los niños nacen iguales y comienzan a diferenciarse a los 18 meses, otros dicen que mucho antes, pero a los 18 meses los niños empiezan a desarrollar más habilidades o menos habilidades, según tengan o no educación parvularia.

Entonces, estamos haciendo un tremendo esfuerzo por aumentar la educación parvularia, porque el niño cuando llega a primer año básico con 6 años de edad, ya su mente, ya sus habilidades se han desarrollado de una manera distinta, según ha estado o no estado en educación parvularia.

Entonces, avanzar en educación parvularia es garantizarle igualdad de oportunidades a cada hijo de Chile y eso es lo que estamos haciendo. Eso es lo importante.

Aquí, cuando hoy día con orgullo decimos "el 75% de los establecimientos de Chile tienen jornada escolar completa. De cada 4 establecimientos, 3 tienen hoy día jornada escolar completa", ese es un tremendo salto. Que se hace ¿por qué? Porque queremos construir un país en donde podamos tener todo el desarrollo que queremos, que sea un poquito más justo, un poquito más certidumbre. Todo padre, toda madre quiere lo mejor para sus hijos. Esta es la forma de darle lo mejor para sus hijos.

Si hemos estado acá compartiendo esta tarde con ustedes, es porque tenemos una profunda confianza en lo que estamos haciendo como país, un país que está creciendo, pero cómo nos aseguramos que un pedazo de ese crecimiento llegue a esta escuela acá en Ranquil, cómo nos aseguramos que un pedazo de ese crecimiento sea la mejora que hacemos en un camino; cómo nos aseguramos que un pedazo de ese crecimiento sea el programa de agua potable rural; cómo nos aseguramos que un pedazo de ese crecimiento sea un internado para aquellos niños que tienen que venir a este liceo y que necesitaría un internado. Porque, claro, terminamos una etapa, aplaudimos, nos alegramos, pero decimos "nos falta un poco más". En eso consiste un país que tiene confianza en lo que está haciendo.

Por eso, cuando recorro Chile y veo lo que estamos haciendo, veo la respuesta que hay de cada una de su gente. ¿Qué hay dificultades? Claro que las hay, pero también hay avances. Cuando ustedes tienen acá la planta de celulosa que está empezando a surgir y nos damos cuenta que allí hay una posibilidad real de más empleos, de más ocupación, pero, más importante, de más crecimiento para Chile. ¿Y eso es por qué? Eso es porque éste es un país serio, bien ordenado, bien conducido. Acá hay un gobierno que sabe a dónde quiere llegar.

¿Dificultades?, todos los días. ¿Problemas?, es lo normal. Lo importante es tener un gobernante que tiene el norte claro, sabe a dónde vamos. Yo les digo que en estos años, mis amigos, he sabido a dónde vamos.

Entonces, tengan confianza en la conducción. Cuando hubo que decir "no" porque había un conflicto que nos parecía injusto, dijimos "no". No tuvimos miedo. ¿Cuánto se criticó en ese momento?, "va a poner en riesgo el acuerdo con Estados Unidos". Dijimos "no", y hay acuerdo con Estados Unidos.

Pero eso, mis amigos, significa tener una cierta forma de entender cuál es el norte de Chile. Entonces, si tenemos el norte en educación, si venimos ahora de la comuna vecina, en donde acabamos de entregar un consultorio, si próximamente vamos a estar en San Carlos en una reunión con agricultores para tratar los temas de los agricultores, es porque tenemos que tener una claridad de cómo se ordenan las prioridades de Chile. ¿Y las prioridades se ordenan a partir de qué? De cómo damos dignidad a cada hijo de esta tierra, dignidad a los jóvenes en un establecimiento como corresponde, y moderno, del siglo XXI, dignidad al que espera atención de salud como corresponde. Por eso estamos haciendo una reforma de salud que va a cambiar la realidad de la salud en Chile. No quiero infinitas colas en los hospitales, no quiero que haya que esperar dos, tres meses, un año para ser atendido. Eso es lo que estamos haciendo.

Quiero garantizar, quiero garantizar algo muy simple: que si usted, una mujer, se hace el papanicolau y le sale positivo, en 30 días usted tenga el diagnóstico, y en otros 30 días comienza el tratamiento. Si hay que operar, en otros 30 días se opera. Eso es posible y

eso es lo que estamos haciendo.

Ah, ¿que esto tiene problemas? Claro que tiene problemas; ah, ¿que a este gremio no le gustó?, yo sé que no le gustó, pero alguien tiene que hablar por los pacientes de los hospitales. Aquí están todos organizados. ¿Y quién habla por los pacientes? ¿Quién habla por los que tienen que hacer la cola en el consultorio? Entonces, mi obligación como Presidente de todos ustedes es levantar mi voz por todos ustedes. Eso es lo que hago.

Por eso cuando uno llega hasta acá a participar en una fiesta de la democracia, como es la entrega de una escuela o de un liceo, entonces quiero decir que tenemos fiesta de la democracia cada día, porque cada día estamos teniendo la posibilidad de vernos, de escucharnos unos a otros.

Recorro mucho Chile, el año pasado estuve en 126 comunas, no había estado aquí, y voy a seguir estando en cada una de las comunas de Chile. Lo voy a seguir haciendo, independiente que haya o no haya elecciones, porque mi obligación es escuchar y gobernar a Chile, hasta el 11 de marzo del 2006, y eso lo voy a seguir haciendo.

Quiero decirles que este pequeño país, acá en el sur del mundo, es un país que tiene una inserción en el mundo, nos hemos ganado un espacio, con dignidad, por lo que somos, por el trabajo, por cómo hacemos las cosas. Sé que los acuerdos internacionales a veces son difíciles, pero los chilenos creemos que estamos en condiciones de poder salir adelante. Ese es el mundo del futuro, y en ese mundo del futuro, el conocimiento es lo que va a hacer la diferencia.

Chile hoy tiene un nivel educacional similar a cualquier país de Europa. Lo que tenemos que asegurarnos es que la calidad de nuestra educación, el nivel de nuestra educación, sea igual en la gran capital, en la gran ciudad, o en la más modesta de las comunas. Eso es lo que estamos haciendo.

Por eso estamos estableciendo lo que es la llave del futuro. En ese sentido, mis amigos, les quiero agradecer este recibimiento tan cariñoso, quiero agradecerle las palabras al alcalde, quiero agradecerle lo que él señaló de lo que esto significa y quiero también agradecerle este recibimiento que nos han dado esta tarde y que nos llena de empuje en las tareas que hacemos. Porque la obligación de uno es escuchar las voces de los 15 millones. Uno es Presidente de todos los chilenos, uno es Presidente de los que votan por uno y de los que no votan por uno. Uno tiene que ser capaz de interpretar a lo más profundo de este país. Y eso es lo que estamos haciendo.

Luchamos mucho porque hubiere democracia, cuando otros querían que siguiera el sistema anterior. Pero si luchamos para que hubiera democracia, lo hicimos porque queríamos que el destino de Chile estuviera en las manos de todos sus ciudadanos, que no hubiera vetos de unos y de otros, que todos nos respetáramos en nuestras diferencias y en nuestra pluralidad. La riqueza de Chile es su diversidad, el que podamos pensar distinto, el que podamos tener creencias diferentes, pero que tengamos un solo norte, que es trabajar por el bien de Chile. Ahí nos encontramos todos. Cuidemos lo que tenemos, vemos otros países que están en condiciones tan complejas y difíciles. Aquí no. Cuidemos lo que tenemos, apreciemos lo que tenemos y sigamos trabajando juntos.

Alegrémonos de esta inauguración y alegrémonos también porque esta inauguración es un símbolo de lo que queremos hacer en el país, alegrémonos de lo que hemos construido en estos años, y los invito a seguir trabajando juntos. Por mi parte, en los próximos dos años, con más brío y más fuerza que le hemos puesto en los cuatro que pasaron.

Mis amigos, todos juntos, con Chile, adelante. Gracias por este recibimiento tan cariñoso.